

ACADEMIA DE CIENCIAS ODONTOLÓGICAS INGRESO COMO ACADEMICO DE HONOR

D. Luis Mallo Álvarez

Excmo. Sr. Presidente de la Academia de Ciencias Odontológicas de España,
Excelentísimos Señoras y Señores Académicos, queridos compañeros, amigos y familia, Señoras y Señores,

Es para mí un gran honor estar hoy aquí con todos ustedes por haber sido elegido Académico de Honor por esta prestigiosa Academia de Ciencias Odontológicas de España y quiero comenzar, en primer lugar, dando las gracias a su Presidente, el Dr. Antonio Bascones, al que tengo el honor de conocer desde hace ya años, por haber considerado y presentado mi candidatura. Desde aquellos años he sentido siempre admiración por él, por su vocación y dedicación a la educación, su capacidad de producción académica, su visión humanística, sus capacidades narrativas plasmadas en múltiples novelas y artículos de opinión, su franqueza, su afecto y sus valores. Muchas gracias Presidente.

Mi agradecimiento a los Académicos que han apoyado el nombramiento y me han abierto las puertas de esta Institución, concediéndome la oportunidad de estar hoy aquí.

Mi agradecimiento a ti Eduardo, por tu "laudatio" y tus palabras de bienvenida siempre cariñosas y afectivas, sin duda las palabras de un amigo. Muchas gracias Eduardo.

Mi felicitación también a esta institución y a los que la dirigen, por su labor en un momento en el que todo el esfuerzo es poco para hacer crecer esta profesión y encaminarla de forma correcta hacia un futuro de oportunidades.

Y quiero hacer una mención muy especial a las personas que han estado siempre a mi lado, apoyándome y guiándome con su ejemplo, su criterio y su cariño. En particular a mi padre que nos acompaña hoy desde allí arriba y que estará seguro, en estos momentos, viéndonos, a mi madre que a sus 95 años no tenía otra cosa hoy mejor que hacer que estar aquí, a la mujer de mi vida, Isabel por estar siempre ahí, por su cariño y su confianza en mí y a mis dos hijos David y Marta, mi mayor motivo de orgullo y en los que cada vez me veo más reflejado y que también hoy me acompañan. A mi familia y amigos que han tenido la amabilidad de haber venido, algunos desde lejos, para estar conmigo compartiendo estos momentos.

Es para mí una gran responsabilidad hacer frente a esta confianza que hoy se me da y espero estar a la altura de este reto y contribuir en lo posible para devolver a esta Academia, al menos una parte de lo que ya me ha dado.

Discurso Académico: INNOVAR PARA TRANSFORMAR.

Nos encontramos en un momento clave, un momento de cambios profundos que afectan a todos los sectores de la economía. Las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial nos están enfrentando a un nuevo escenario en el que casi todo está en revisión.

Estamos inmersos en el cambio más profundo de los últimos 100 años. Un cambio que afecta a todas las industrias y que tendrá consecuencias importantes. Estamos ante un nuevo entorno, con fuertes tensiones competitivas y muchas fracturas sectoriales.

En los últimos 30 años hemos asistido a una transformación vertiginosa promovida principalmente por los avances en la ciencia pero sobre todo por los avances en la tecnología, que han cambiado nuestra forma de relacionarnos, de consumir y de crear servicios.

Pero hoy ya no hablamos solo de cambio, ni siquiera de la velocidad con la que este se produce, hoy hablamos de aceleración. Hablamos de ciclos de vida de productos y servicios cada vez más cortos, hablamos de cambios disruptivos en sectores tradicionales y maduros que abren nuevas oportunidades, antes impensables, hablamos de que hoy con la inteligencia artificial cada 15 días pasan cosas relevantes en el mundo, que tienen impacto.

Sobrevivir en un entorno como este no va a ser fácil y va a precisar de grandes dosis de liderazgo, de coraje y de inconformismo para pasar a la acción.

Pero no nos engañemos, las organizaciones no se transforman por sí mismas, son las personas las que lo hacen. Las instituciones no cambian, las cambiamos nosotros. Y es ahí donde empieza nuestra responsabilidad, nuestro compromiso y nuestra determinación.

La innovación es hoy el motor de las nuevas ideas, de los proyectos que transforman, de las organizaciones que lideran. Y son los proyectos de transformación los que cambian el marco competitivo y los que fijan las nuevas reglas del juego.

Voy a hablar de cómo la innovación es un habilitador que transforma instituciones y sectores. Y lo voy a hacer desde mi propia experiencia, desde lo que he vivido y desde algunos de los proyectos en los que participé.

Tres sectores distintos, tres momentos, tres impactos.

El primer sector al que voy a hacer referencia es el sector energético en el que trabajé durante algunos años. A principios de los años noventa era un sector en plena fase de renovación en la búsqueda de nuevas tecnologías que permitiesen pasar de un modelo analógico de gestión de las redes de producción y de transporte a otro nuevo completamente digital, más flexible, más eficiente y más fácilmente escalable.

Y el reto de la digitalización pasó a ser un objetivo estratégico que iba a transformar definitivamente la gestión de la producción y el transporte de energía en España.

Las nuevas tecnologías basadas en microprocesador nos iban a abrir la posibilidad de recibir información digital en tiempo real de todo el sistema de producción (centrales térmicas, hidráulicas y nucleares) y procesarlas mediante algoritmos programados en una estrategia de control distribuido. Pasábamos del tradicional control analógico, al nuevo control digital, basado en lógica programada y con ello a un sector energético basado en datos.

Estábamos cambiando la forma en la que se gestionaban los recursos energéticos, introduciendo una nueva inteligencia y abriendo un mundo de nuevas oportunidades a la creación de valor y a la productividad.

Y esto fue posible gracias a una nueva visión innovadora de jóvenes ingenieros, que transformó un sector antiguo y maduro en otro más productivo, permitiendo la transición hacia un nuevo modelo de gestión energético en el país.

El segundo sector al que voy a referirme es el de las emergencias.

El sector de las emergencias a finales de los noventa era un sector altamente improductivo que llevaba mucho tiempo anclado en un modelo antiguo, con una respuesta defectuosa y lenta ante situaciones de emergencia, muy poco eficiente en la asignación de recursos y al mismo tiempo muy sensible a la opinión pública.

Como datos diré que en el sector participaban más de 150 organismos y agencias competentes en los distintos tipos de intervención. Cuerpos de bomberos, SAMUR, SUMMA112, servicios sanitarios extrahospitalarios, Guardia Civil, Policía Nacional, Policías Locales, Protección Civil, etc.

No existía un centro de nivel superior que coordinase la globalidad de la emergencia ni protocolos que conectasen a todos los organismos.

Y esta falta de procedimientos de coordinación entre agencias provocaba en ocasiones, una sobreoferta de recursos intervinientes en accidentes menores y en otras, largas esperas por ausencia de medios, en accidentes graves.

Además, los ciudadanos podían acceder a más de 60 números de emergencia y seguridad distintos, lo que generaba una gran confusión en el llamante que no sabía a quién llamar ni a través de qué numeración hacerlo. Esto provocaba retrasos muy importantes en la cadena de activación y asignaciones de recursos inadecuadas, que se cobraban en muchos casos vidas humanas.

Para hacer frente a este reto, decidimos poner en marcha dos proyectos distintos pero complementarios.

El primer proyecto, tenía como objetivo reducir los largos tiempos de intervención sanitaria en muchos puntos de la Comunidad, creando, para ello, un nuevo servicio operativo de emergencia extrahospitalaria, de intervención inmediata, que contase, por primera vez, con medios aéreos, distribuidos estratégicamente, con soporte vital avanzado y que pudiesen intervenir en cualquier punto de la Comunidad de Madrid, en tiempos inferiores a 15 minutos. Conseguir esto era un objetivo muy ambicioso, pero fue posible.

Este servicio sería el Servicio de Emergencia Sanitaria Extrahospitalaria SERCAM, hoy SUMMA112.

El segundo proyecto, consistiría en diseñar un gran centro coordinador con una visión completa de toda la emergencia en todo el territorio, conectado con todas las agencias intervinientes y capaz de conciliar los intereses y competencias de todos ellos. Un proyecto complejo en el que todos los Organismos y Administraciones eran protagonistas.

Estamos hablando del que iba a ser el Centro de Emergencias 112.

De nuevo estábamos ante el reto de enfrentarnos a un sector estancado, con modelos operativos obsoletos pero que, sin embargo, resultaba crucial para los ciudadanos. De nuevo, teníamos la oportunidad de innovar en un proyecto que ordenase la oferta y la demanda de estos servicios, para proporcionar una mejor respuesta.

En el proyecto112, partíamos de un papel en blanco puesto que entonces no había ningún centro 112 funcionando con este enfoque, que nos sirviese de referencia y por no haber no había ni una legislación que regulara el funcionamiento de este tipo de centros.

Pero además de la legislación, teníamos que crear los protocolos de coordinación entre todos los organismos intervinientes, el modelo de atención y servicio que queríamos implantar en Madrid y todo el proyecto de tecnología que iba a permitir que todo esto funcionase de forma sincronizada y precisa. Y lo hicimos.

El 112 de la Comunidad de Madrid sigue siendo una referencia para las emergencias y seguridad de todo el mundo y ha sido reconocido como un servicio de excelencia por la Unión Europea, en varias ocasiones. Es, además, uno de los servicios públicos mejor valorados en todas las encuestas.

Atiende más de 12.300 llamadas al día, 4,5 millones de llamadas al año y 116 millones de llamadas desde su inauguración. 116 millones de problemas resueltos.

La gestión de las emergencias es la gestión del tiempo y todo empieza con una llamada al 112 que pone en marcha una cadena de servicio compleja, que en 70 segundos ha activado en tiempo real y de forma simultánea y automática, a todos los competentes en esa intervención. Servicios diferentes, trabajando juntos de forma coordinada para ganar tiempo al tiempo.

El 112 atiende en 82 idiomas y dispone de un centro principal y otro de respaldo, que entra en funcionamiento en caso de caída del primero, dispone de redundancia de suministro de energía, redundancia en telecomunicaciones y una autonomía de 15 días sin suministro eléctrico exterior.

116 millones de llamadas atendidas, que se han traducido en millones de vidas salvadas.

Y finalmente hablaré del tercer sector, el de la salud, en el que desde hace algunos años trabajamos y en el que la innovación y la nueva medicina de precisión están cambiando la forma de diagnosticar y de tratar a los pacientes.

El sector salud tiene hoy 5 grandes retos: el cambio tecnológico, el aumento de la productividad, la retención del talento, la aportación de más utilidad al paciente y la gestión masiva de los datos.

Entramos en una era en la que los datos y el conocimiento se han convertido en el activo más estratégico para competir.

Las tecnologías de nueva generación y la inteligencia artificial, impulsadas por una mayor capacidad de computación, están aportándonos avances muy significativos que han permitido, por ejemplo, descifrar en solo 3 años, 200 millones de proteínas, algo que no tiene precedentes en la historia moderna de la medicina.

En el campo del diagnóstico impulsado por IA estamos viendo cómo los algoritmos identifican tumores en etapas incipientes y ayudan a los especialistas a diagnosticar. Pero si hablamos de cirugía, la robótica está posibilitando operar de forma muy precisa y cada vez menos invasiva. Robots, que poco a poco van a ir ocupando un espacio importante de nuestro entorno de trabajo hospitalario para hacer muchas tareas que antes hacíamos las personas. Sin duda alguna, todo lo que se mueva, será robotizado.

Nos dirigimos hacia una medicina más precisa, donde el genoma, la inteligencia artificial y los nuevos modelos de vida empiezan a jugar ya un papel clave.

Pero, ¿cómo vamos a procesar todo este aluvión de nuevos conocimientos que crecen de forma exponencial? ¿cómo van los profesionales a encontrar el tiempo y las herramientas necesarias para incorporar todo esto en su práctica diaria?

La necesidad, que hoy tienen las instituciones del sector salud, de hacer crecer su capital intelectual, convierten a la educación en el motor de cambio más poderoso de los próximos años.

Necesitamos nuevos modelos de aprendizaje, más globales, más interactivos, más accesibles y más escalables. Y para conseguir esto, de nuevo, necesitamos innovar, utilizar plataformas tecnológicas que pongan todo este caudal de conocimiento a disposición de aquellos profesionales que lo necesiten, estén donde estén.

Nuevos modelos más tecnológicos e inmersivos que nos acerquen a un aprendizaje basado en experiencias y entornos de simulación. Que ayuden a convertir lo que sabemos, en resultados.

Y en esto estamos trabajando desde hace algunos años. Creando nuevos espacios, nuevas plataformas, que aceleran el aprendizaje.

Vivimos un momento estratégico en el que se nos va a medir por la calidad de nuestras decisiones y la capacidad para liderar esta nueva era.

Y por eso necesitamos una nueva visión, un nuevo impulso.

Necesitamos pensar anticipativamente, adelantarnos.

Necesitamos **innovar**.

Innovar para transformar.

Muchas gracias

Madrid, 30 de enero de 2025